

EDUARDO SACRISTE: CASA DEL ALGARROBO

Eduardo Sacriste, 'Casas y Templos', Eudeba 1990, pág. 114.

Casa en San Juan. Esta casa, relevada por el autor después del sismo del año 1944, está ubicada en las afueras de la ciudad. A pesar del impacto del terremoto la casa no ha sufrido ningún daño. Según me explicaron, lo único que hizo el terremoto fue hacer saltar las pesadas puertas de sus bisagras. ¿Esto por qué? Porque este temblor consistió en un fuerte golpe de abajo hacia arriba. Hay otros sismos que son ondulantes, en cuyo caso la casa habría sufrido más.

La construcción de esta vivienda es limpia. La cubierta es un solo plano que pasa sin interrupción por sobre los muros de adobe. Esto implica que los muros no han sido perforados por elementos empotrados (vigas, hierros, etc.), siendo este empotramiento el que crea en el muro el estrato débil, donde el impacto del temblor hace saltar la parte alta del muro. Un ejemplo claro lo dieron las cornisas de los frentes, algunas de dos metros de alto. Debajo del nacimiento de éstas había una serie de vigas empotradas en el muro; muros de 45 cm de espesor. El impacto hizo saltar esa mampostería de los parapetos (gratuitos) que al caer sobre las aceras causaron la mayoría de las muertes. La generosa galería que circunda la casa, con esbeltas columnas de madera, tienen como base una pieza de travertino. La cenefa festoneada da gracia al conjunto. El plano muy simple.

